



36 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales  
2011, 2013, 2015, 2017, 2021 y 2024  
Medio Gráfico  
2017, 2021 y 2023  
Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 36, junio 2026, número 377 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841  
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino  
Facebook: Sur Capitalino



# EN EL OJO DE LA TORMENTA

El 14 de mayo, el gobierno de Jorge Macri desplegó un violento operativo policial en quince villas porteñas. Con televisación en vivo y equipamiento de guerra, el despliegue de "Tormenta negra" más que combatir delitos complejos, buscó exhibir autoridad sobre sectores históricamente estigmatizados. En las semanas posteriores, los controles, desalojos y clausuras no se detuvieron. ¿Mejóro la seguridad?

## Peligro de derrumbe: la otra operación

Un juez frenó los desalojos que impulsa el Gobierno de la Ciudad y que este año ya dejaron a cientos de familias en la calle. Ejecutado por la guardia de auxilio, se realizan de forma expés, sin garantías, controles ni soluciones habitacionales.

## Renace la cúpula de Santa Lucía

Un grupo de restauradoras trabaja en la recuperación del mural que Augusto Fusilier pintó en la parroquia de Barracas hace casi un siglo. La obra recrea la procesión patronal que recorre la avenida Montes de Oca cada 13 de diciembre y retrata a la comunidad de la época.

## Sur, fugazzeta ¿y después?

Durante dos días, La Boca se transformó en el escenario del Fugazzeta Fest, una movida privada con apoyo del Gobierno porteño que promociona la pizza que crearon los inmigrantes italianos, pero con pizzerías de otros barrios y sin identidad boquense.

## NOTA DE TAPA

POR NELSON SANTACRUZ

## TORMENTA DE ODIO

Después del operativo que desplegó 1500 policías para detener a 14 personas, ninguna por delitos complejos, la política de criminalización en los barrios populares no se detuvo. Trabajadores de la economía popular, migrantes, personas en situación de calle, cocineras de comedores siguen siendo el blanco de esta escalada contra los sectores más empobrecidos.

En la villa, lo sabemos bien quienes por estos lares vivimos, siempre que hay tormenta queda la cloaca rebalsada. Después de la "Tormenta Negra" de Jorge Macri, un operativo fascistoide contra la población que habitamos barrios precarios de la Ciudad, también quedó cloaca. Maloliente, violenta y, lamentablemente, naturalizada. Hace pocos días, cuando ya ese operativo había "terminado", en Villa 20 y Ciudad Oculta los procedimientos continuaron con su agresividad. En la Villa 31 todavía escuchamos que desalojan feriantes y le roban las herramientas a los cartoneros. En este instante en que escribo, en Villa Zavaleta, sobre la Av. Iriarte, estaban desalojando puestos de verdulería históricos, llevándose carros y verdugueando vecinos. ¿Qué digo? La Tormenta Negra no fue un hecho aislado, con inicio y con fin. Es, en realidad, el inicio de una política propagandística que nos tiene a los villeros como rehenes de la mano dura y las cámaras de la televisión. Con plena complicidad judicial. Este hecho no parece haber dejado una sensación de mayor seguridad en los barrios populares porteños. Por el contrario, entre referentes sociales, vecinos y organizaciones comunitarias emerge una lectura común: la de un operativo que, más que combatir delitos complejos, buscó exhibir autoridad sobre sectores históricamente estigmatizados.

En Barrio Fátima, en Villa Soldati, Nadia Aguilera cuestiona la lógica detrás de los despliegues. Recuerda ingresos masivos de fuerzas de seguridad que, según relata, pedían documentos a trabajadores que regresaban de sus jornadas laborales y clausuraban emprendimientos barriales como la gastronómica "Che, qué rico". "¿Buscaron narcos o buscaban amedrentar a un sector de la población?", se pregunta. Para Nadia, la concepción de seguridad que impulsa Jorge Macri es reducida porque se limita al control y no aborda problemas estructurales como el trabajo, la educación, la salud o la violencia institucional. "No queremos que gestione el miedo y la miseria", resume. Pero así como ella, hay voces opuestas. La de los vecinos que sin pronunciarse mucho en los medios opinan que el operativo de Macri sí fue positivo y sí es necesario repetirlo en los



*Tormenta Negra no fue un hecho con inicio y fin. En este instante, en Villa Zavaleta están desalojando puestos de verdulería históricos, llevándose carros y verdugueando vecinos.*

barrios. El verdadero trabajo, la verdadera pregunta, está en estos casos donde el discurso de odio caló tanto que logró la aceptación de quienes son víctimas de este ataque. Desde la Villa 21-24, Lucas Bogado también describe un clima de intimidación. Nacido y criado en el barrio, señala que basta recorrer sus calles de madrugada para encontrar a cientos de personas que salen

a trabajar. Por eso rechaza la imagen de peligrosidad asociada al territorio. Según cuenta, durante los operativos la Policía los amenazó con que debían pedir autorización para realizar ollas populares. "Instalaron un miedo, fue angustiante", asegura. Bogado destaca además un dato que considera significativo: vecinos mayores le manifestaron que ni siquiera durante experiencias

de fuerte intervención policial en el pasado habían visto un despliegue similar. "Nunca visto en democracia", repite. Y, de hecho, hacia inicios de junio el Gobierno de la Ciudad llevó adelante algo similar a la Tormenta Negra. Lo llamó "Operativo Muro" y, según anunció Macri, se repetirá. Y el avance agresivo en las villas también. Datos oficiales de este "muro" expresaron

que hubo más de 70 puntos de control simultáneo en accesos del conurbano hacia CABA. Detuvieron 4 personas, entre ellas un abusador sexual con pedido de captura. Hubo 9 personas imputadas por patentes adulteradas, documentación falsa y estupefacientes; y 484 vehículos retirados de las calles. "Si del otro lado reina el caos, vamos a ser un muro contra

## OPINIÓN

## DONDE LOS DERECHOS NO APLICAN

Con la excusa de "mejorar la seguridad y ordenar el espacio público", el Gobierno porteño realizó operativos simultáneos en barrios pobres y dejó al descubierto prácticas sin control judicial y fuertes inconsistencias en las detenciones, además de situaciones de violencia y hostigamiento contra los habitantes. Bajo el nombre "Operativo Tormenta Negra", desplegó más de 1500 efectivos fuertemente armados de la Policía de la Ciudad, drones, móviles especiales y una imponente cobertura mediática, bajo una lógica de estigmatización y cálculo político.

Este tipo de intervenciones despliega sobre las personas que viven en villas y barrios populares prácticas de control estatal que serían impensables en otras zonas de la ciudad en las que también se cometen irregularidades y delitos de distinto tipo. La discrecionalidad policial, las requisas ilegales, los controles masivos y la ocupación territorial se aplican sobre comunidades enteras bajo la presunción de sospecha permanente. Se configuró una verdadera zona de excepción: el 14 de mayo hubo territorios donde las garantías

se suspendieron de hecho y donde la ley se aplicó de manera selectiva, desde un patrón de desigualdad. Lo que en otros contextos requeriría orden judicial, controles estrictos y estándares de legalidad, aquí se desplegó sin límites claros. Se trata de una ofensiva contra la existencia misma de modos de vida villero, informal e irregular, en el marco de un cálculo político que busca rédito electoral.

Por el CELS  
Centro de Estudios Legales y Sociales

la barbarie”, dijo el Jefe de Gobierno. Con un acento en distinguir “ciudadanos de bien” de los “delinquentes”. La percepción de que existe una construcción deliberada de la división social también aparece en el Barrio Mugica, ex Villa 31 y 31 Bis. Allí, María Muñoz interpreta la Tormenta Negra como parte de una narrativa más amplia que se viene desarrollando desde hace meses mediante clausuras de comercios, controles sobre cartoneros y operativos de ordenamiento urbano. En su mirada, el discurso oficial profundiza la distancia entre habitantes de distintos sectores de la Ciudad al presentar a migrantes y vecinos de barrios populares como ciudadanos problemáticos. “Cada vez más se agranda esa grieta que hay entre los ciudadanos”, advierte. La crítica trasciende incluso a los referentes territoriales. Durante una misa realizada en homenaje al Padre Carlos Mugica, el arzobispo de Buenos Aires, Jorge García Cuerva, ofreció una definición. Para García Cuerva, la verdadera “tormenta negra” no está en los barrios sino en problemas estructurales que llevan décadas afectándolos: el narcotráfico, la falta de trabajo, la ausencia del Estado y la falta de oportunidades para los jóvenes. “Eso es tormenta negra y hace décadas que lo sufren nuestros barrios”, sostuvo.



Arzobispo García Cuerva en Villa 31. “Tormenta negra es el narcotráfico, la falta de trabajo, cuando el Estado se retira y los pibes no tienen posibilidades. Eso es tormenta negra y hace décadas que lo sufren nuestros barrios”.

### Los datos de la inseguridad

Según el propio Gobierno de la Ciudad, la seguridad constituye uno de los ejes centrales de la gestión de Jorge Macri y concentra alrededor del 15% del presupuesto porteño. Sin embargo, el proyecto de Presupuesto 2026 presentado por el Ejecutivo encendió cuestionamientos por los recortes previstos en áreas clave de ese sistema. En octubre de 2025, el Observatorio Económico de la Ciudad del Centro de Economía Política Argentina (CEPA) advirtió que la

propuesta oficial contemplaba una reducción de recursos para la Policía de la Ciudad y para organismos vinculados a la formación de agentes, la respuesta ante emergencias y la asistencia frente a catástrofes.

De acuerdo con ese análisis, la partida destinada a la Policía de la Ciudad proyectaba una caída real del 19,5% respecto de 2025, mientras que el Instituto Superior de Seguridad Pública también registraba una reducción significativa. A su vez, el presupuesto destinado al Cuerpo de Bomberos

mostraba una baja proyectada del 56,4%, Defensa Civil del 29% y la Guardia de Auxilio y Emergencias del 26%. Si bien durante el tratamiento legislativo hubo modificaciones al proyecto original, no existen registros públicos que indiquen que esos recortes hayan sido revertidos de manera sustancial. Por eso, los datos del CEPA continúan siendo una referencia para analizar las prioridades presupuestarias que el Gobierno porteño fijó para el área de Seguridad en 2026.

Mientras tipeamos estos párrafos, la hipocresía se siente en los barrios de manera directa. Hacia fines de mayo, quince días después del nefasto operativo de Tormenta Negra, el Gobierno, utilizando a empleados de Espacio Público, desalojó un histórico cuartel de bomberos en la Villa 31, ubicado justo frente al Ministerio de Educación de la Ciudad. Mientras sostienen que la Seguridad de las y los vecinos de las villas es prioridad, se quita justamente el dispositivo que atiende los incendios urgentes en nuestros barrios.

Según el informe “Desocupaciones y desalojos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, elaborado en mayo por la Defensoría del Pueblo y el Ministerio Público de la Defensa, entre el 12 de diciembre de 2023 y el 5 de

marzo de 2026 se registraron 621 desalojos en territorio porteño. Los datos, obtenidos a partir de información suministrada por el propio Gobierno de la Ciudad, indican que las medidas afectaron a 1.135 familias y a un total de 4.482 personas. Señalan el creciente protagonismo de la Jefatura de Gabinete porteña en la activación de inspecciones realizadas por la Guardia de Auxilio. De acuerdo con los datos recopilados por los organismos, durante 2026 la Jefatura intervino en el 33% de los casos analizados. Para la Defensoría del Pueblo y el Ministerio Público de la Defensa, esta participación creciente abre interrogantes acerca de si las intervenciones responden exclusivamente a criterios técnicos vinculados a la seguridad edilicia o si existen otros factores que inciden en la decisión de avanzar con los procedimientos. En el interín, desalojan a mansalva sin registros claros y sin ningún tipo de solución real para las familias que dejan en la calle. La línea transversal, donde más ajuste hay, es en las políticas de viviendas. Por eso Macri ataca los hogares colectivos, las viviendas ociosas y las viviendas precarias de los barrios populares. Hoy más que nunca, prestar atención y denunciar este olor a “erradicación” es la tarea.

## LLAMADO A INSCRIPCIÓN - MEDIOS GRÁFICOS, RADIALES Y DIGITALES

Del 1° de junio al 31 de agosto de 2026

# Registro de Medios Vecinales Año 2027

La Subsecretaría de Comunicación Social invita a los medios vecinales gráficos, de radiodifusión, a las producciones radiales independientes y a las producciones de ediciones periodísticas en soporte digital a inscribirse en el Registro de Medios Vecinales.

La Ley N° 2.587 es el marco legal que ordena y reconoce a los medios vecinales de la Ciudad de Buenos Aires.

La documentación necesaria para la inscripción y los requisitos que deben cumplir los interesados podrán obtenerlos en:

[buenosaires.gob.ar/MediosVecinales](https://buenosaires.gob.ar/MediosVecinales)

Informes: 5091-7675

[buenosaires.gob.ar](https://buenosaires.gob.ar)



Buenos Aires Ciudad

## CRISIS HABITACIONAL

En el último año los casos de desalojos se multiplicaron en toda la Ciudad y, por supuesto, La Boca no fue la excepción. Según datos proporcionados por el gobierno de Jorge Macri, entre el 12 de diciembre de 2025 y el 5 de marzo de 2026 se registraron 621 en toda la Ciudad, más de un desalojo por día hábil. De la mano de esta tendencia en aumento, hay otro dato alarmante: crecieron de manera exponencial los desalojos administrativos, es decir los que impulsa y ejecuta el Gobierno. Los números hablan solos. En 2024, el 98% de los desalojos se realizaron por orden judicial y los administrativos representaron apenas el 2%. En los dos primeros meses de este año, este tipo de desalojos pasaron a ser el 58% del total. Estos datos demuestran que las clausuras por “peligro de derrumbe” dejaron de ser casos aislados y se transformaron en una política de Estado en la que la protección de las personas es la excusa para vaciar rápidamente un inmueble sin ningún tipo de control. El brazo ejecutor de esta política es la Dirección General Guardia de Auxilio y Emergencias. Después, sobre cada desalojo se monta el show mediático de Jorge Macri -en modo campaña- que se ocupa de estigmatizar y criminalizar. El modus operandi es que la Guardia de Auxilio, con alguna excusa, ingrese a la propiedad, firme un acta de peligro de derrumbe o riesgo edilicio para que la Policía de la Ciudad proceda a expulsar a los habitantes de los edificios en cuestión. Antes que las ambulancias y los trabajadores sociales lleguen los agentes del Departamento de Operaciones Urbanas (DOU) con sus escudos y gases lacrimógenos y los camiones para cargar las pertenencias de las familias. Las irregularidades de estos desalojos llevaron a los legisladores de Fuerza por Buenos Aires Victoria Freire y Alejandro “Pitu” Salvatierra, junto a vecinas desalojadas y a la Asociación Civil Centro de Estrategias y Acción por la Igualdad (CEyAI) a presentar un amparo. El Juzgado en lo Contencioso Administrativo y Tributario 2 dispuso como medida cautelar el cese de estos desalojos. En la resolución, el juez ordena al Gobierno porteño que “se abstenga de adoptar o ejecutar medidas materiales o administrativas de evacuación, clausura material, tapiado, desocupación, restricción de acceso o impedimento de reingreso respecto de inmuebles de

# FRENO A LA OPERACIÓN “PELIGRO DE DERRUMBE”

Un fallo judicial dispuso el cese de los desalojos administrativos que impulsa el Gobierno de la Ciudad y que este año ya dejaron a cientos de familias en la calle. El mecanismo, ejecutado por la guardia de auxilio, se realiza de forma exprés, sin intervención de la justicia ni solución de vivienda para las personas desalojadas.



*Los desalojos administrativos aumentaron del 2 al 58 por ciento el último año. En los primeros dos meses de 2026, dejaron sin vivienda a 220 familias.*

uso habitacional efectivo, fundadas en razones edilicias, de salubridad, seguridad o riesgo constructivo, sin cumplir previamente con los recaudos mínimos establecidos en la presente”. Y establece, además, como regla que debe dar comunicación inmediata al Tribunal de turno ante una situación en la que deba intervenir de manera urgente en un inmueble por supuestos riesgos de la estructura edilicia que puedan poner en peligro la salud y la vida de las personas que lo habitan. La Justicia dispuso también que el Gobierno deberá brindar

una “respuesta habitacional transitoria, inmediata y efectiva, adecuada a la composición y necesidades del grupo familiar afectado” en caso de que la medida impida a las familias pasar la noche en sus hogares. Hoy les ofrecen ir a paradores que están abarrotados y lejos de la escuela de los chicos, el trabajo y las redes de las familias, y un subsidio de 200 mil pesos para alquilar una habitación para familias de 4 personas o más. En La Boca el nuevo mecanismo del Ejecutivo para desalojar de manera exprés ya es parte del aceitado engranaje

de gentrificación que expulsa familias a diario. En julio de 2024, a pocos meses de asumir, Jorge Macri decretó el desalojo de más de veinte familias que vivían en el edificio de Pedro de Mendoza y Necochea. Con un enorme operativo policial, sin control judicial ni previo aviso, niños, niñas, adultos mayores, personas con discapacidad fueron dejadas en la calle por el propio Estado que debería garantizar sus derechos básicos. Después de aquel desalojo, llegaron otros también administrativos, con policía, pero bajo el argumento del peligro de derrumbe. Como

en el conventillo de Melo y Salvadores, donde viven cinco familias desde hace décadas, o los que ocurrieron en la calle Necochea, casualmente, dos días antes de que el jefe de Gobierno porteño tuviera planificado inaugurar un espacio a pocos metros de allí. En las mismas cuadras que buscan convertir en el camino que hagan los turistas para ir desde Puerto Madero, pasando por la Usina del Arte, a Caminito. Las mismas que ahora se volvieron peatonales y que promocionan “para que caminar sea más cómodo y seguro”.

## MARCHA POR MÁS VIVIENDA Y MENOS DESALOJOS

La Coordinadora contra los Desalojos y por la Vivienda convoca a una Marcha de Escobas para el viernes 19 de junio a las 17 desde Callao y Corrientes hacia el Edificio del Plata. La movilización busca visibilizar la crisis habitacional, el aumento exponencial de los desalojos y la criminalización de las personas en situación de calle, recuperando el símbolo histórico de la huelga de inquilinos de 1907.

Desde las organizaciones también señalaron el incremento de más del 400% en alquileres y gastos vinculados a la vivienda desde la asunción del gobierno nacional, que afecta de manera transversal a sectores trabajadores y populares. En este sentido, remarcaron que actualmente hay alrededor de 12 mil personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, entre ellas más de 1.300 niñas y niños en edad escolar.

El destino de la marcha será el Edificio del Plata, señalado como un emblema de la especulación inmobiliaria y la privatización de bienes públicos. Una forma de evidenciar la política de venta de tierras y edificios estatales a grupos empresariales. La coordinadora denuncia, también, que muchas de esas propiedades terminan destinadas al alquiler temporal, turístico y de lujo, mientras crece la emergencia habitacional.

# MIRANDO AL SUR

## EN DEFENSA DE LA VISTA AL RÍO

El 18 de mayo la ribera de Vuelta de Rocha amaneció con unas estructuras de maderas que tapaban la vista al Riachuelo: eran puestos de un paseo comercial habilitado por la Administración General de Puertos. El mismo día por la tarde, y tras el revuelo que generó entre los vecinos, las desarmaron. Pero la preocupación quedó. Se supo que, en marzo, Puertos firmó un acta de tenencia con la Mutual de Feriantes y Puesteros 22 de enero que les otorgó el permiso de uso en “la zona del muelle elevado de La Boca” para instalar un paseo “con puestos móviles de emprendedores”. La información llegó junto con la negativa a darles permiso a los artesanos de la Feria de Vuelta de Rocha, reubicados en parte de ese sector por el Gobierno de la Ciudad.

Alertados por la situación, vecinos, vecinas y diversas organizaciones sociales y políticas del barrio se reunieron en asamblea, donde definieron una serie de acciones para visibilizar lo que definieron como una privatización de la ribera. Decidieron exigir a la Dirección de Puertos, a la Ciudad y a Acumar que “nieguen cualquier permiso para ferias o construcciones que tapen la visual o impidan circular por el camino de sirga”, y que las ferias de artesanos Vuelta de Rocha I y II “regresen a su lugar histórico, con las mejoras necesarias para la convivencia y el paisaje del barrio”. Además, propusieron organizar una campaña para reunir firmas en el barrio, una jornada cultural y una nueva asamblea el sábado 20 de junio.



## AUDIENCIA POR CALLES DE LA BOCA

El 24 de junio se realizará una audiencia pública para escuchar la opinión de las y los vecinos sobre el proyecto de ley que busca otorgar al Club Boca Juniors, por 20 años, el permiso de uso exclusivo y gratuito de las siguientes calles del barrio: Villafañe desde Iberlucea hasta Espora, Espora desde Villafañe hasta Aristóbulo del Valle y Aristóbulo desde Espora hasta Irala. El objetivo, según indica el proyecto, es “desarrollar actividades deportivas, sociales, culturales y comunitarias”.

Actualmente y desde hace largos años, Boca ya ocupa esas calles de hecho. En simultáneo, existe un reclamo desde 2008 de la Comisión de Vecinos de la Calle Irala y Adyacencias para que se abran las calles necesarias para una mejor conectividad del barrio ya que desde Pi y Margall hasta Brandsen (8 cuadras) no hay forma de ir desde la avenida Patricios a la avenida Brown.

Al conocerse este proyecto, la Comisión pidió que se revea la decisión y aclaró que sí es posible realizar un paso nivel en la calle Aristóbulo del Valle “siendo que la CNRT ya se expidió en este sentido y siempre que el servicio de ferrocarril sea de carga está permitido, tal como puede verse en toda la traza ferroviaria que atraviesa la ciudad desde Retiro hasta el cruce del Riachuelo en Barraca Peña”.



**NUEVOS CENTROS  
DE TECNOLOGÍAS  
CREATIVAS  
PARA CHICOS  
EN LA CIUDAD.**

# RENACE LA CÚPULA DE SANTA LUCÍA

Un grupo de restauradoras está trabajando en la recuperación del mural que Augusto Fusilier pintó en la parroquia de Barracas en 1930, hace ya casi un siglo. La obra recrea la procesión que en honor a la patrona del barrio recorre cada 13 de diciembre la avenida Montes de Oca y retrata, de manera excepcional, a la comunidad barrial de la época.

POR MARÍA BELÉN GONZALO

La restauración de la cúpula de la parroquia Santa Lucía, en Montes de Oca 550, está permitiendo recuperar una de las obras más singulares del patrimonio artístico del sur porteño: La Procesión de Santa Lucía, el mural que Augusto Fusilier pintó en 1930 para representar la tradicional celebración patronal del 13 de diciembre.

La escena recrea la procesión que recorría la avenida Montes de Oca y funciona, al mismo tiempo, como un retrato de la comunidad barrial de la época. “La fiesta del 13 de diciembre. Todo eso es la avenida Montes de Oca cuando se saca la Virgen. Ahí la tenés. Y caminaba la procesión”, explica el arquitecto Carlos Botaro, responsable de la obra. En la pintura aparecen las llamadas “fuerzas vivas” del barrio. “Tenés a la gente, tenés a los niños, a las chicas que toman la comunión. Está representado todo y eso es la comunidad de Barracas”. También hay personajes reales. Entre ellos, el cardenal Santiago Luis Copello y personas vinculadas



al propio artista. Durante una visita a los andamios, Ignacio Fusilier, sobrino del pintor, reconoció a uno de sus familiares retratados en el mural. Un niño de 8 años con traje de marinero. Era su tío Norberto Fusilier. La obra refleja además el clima social de los años treinta. Los sombreros, la vestimenta y los gestos de los personajes remiten a la época en que fue realizada,

convirtiéndola en una suerte de fotografía colectiva de aquel Barracas.

## Un artista ligado al sur

Augusto Juan Fusilier (1891-1975), hijo de un ingeniero belga radicado en Buenos Aires, se formó en la Real Academia de Bellas Artes de Bruselas y luego en la Academia Nacional de Bellas Artes. Aunque inició su carrera como retratista, terminó convirtiéndose en uno de los principales muralistas del arte sacro argentino, con más de un centenar de intervenciones en templos de todo el país.

Su legado tiene una presencia especialmente fuerte en el sur de la Ciudad. Además de Santa Lucía, realizó importantes trabajos en las parroquias San Pedro y San Juan Evangelista, ambas en La Boca. Las tres integran el conjunto de obras protegidas por la Ley 3652 de Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Su vínculo con Santa Lucía fue particularmente estrecho. No sólo realizó la decoración integral del templo en 1930, sino que regresó en 1968 para restaurar sus propias obras. Entre los documentos conservados de aquella intervención figura un presupuesto firmado por el artista el 3 de abril de ese año. Allí reconocía que una de las pinturas del ábside había sido realizada “en vísperas

de las fiestas Patronales (un poco a la ligera por falta de tiempo)” y proponía una nueva intervención para darle “mayor esplendor”. La razón que dejó por escrito resulta tan honesta como inusual: quería hacerlo “para conservar mi buena reputación”.

## Bajo el gris

La restauración actual comenzó a tomar forma a fines de 2020, cuando la comunidad parroquial decidió encarar la recuperación de un edificio afectado por años de filtraciones y deterioro. Desde entonces se restauraron altares, cubiertas y distintos sectores del templo. La cúpula, por su escala y complejidad, constituye una de las etapas más importantes del proceso. Según explican las restauradoras Silvina Bono y Patricia Blanco, buena parte del oscurecimiento del mural fue provocado por los gases de antiguas lámparas de tungsteno, que generaron una capa gris sobre toda la superficie. La limpieza permitió recuperar detalles que prácticamente habían desaparecido, como las velitas y una serie de angelitos. Además de recuperar imágenes ocultas, la limpieza permitió volver a apreciar los colores originales del mural. La complejidad de la obra obliga a intervenir con extrema precisión. El equipo

utiliza bisturíes, instrumental odontológico, espátulas y pinceles muy finos para consolidar la pintura y retirar depósitos de suciedad sin afectar las capas originales. “Nosotros primero somos conservadores antes de restauradores y esa es nuestra misión: conservar los originales en su máxima expresión y hasta donde nosotros podemos llegar. Nuestras técnicas son de conservación y después viene la restauración”.

La tarea tampoco está exenta de esfuerzo físico. Gran parte del trabajo se realiza sobre andamios y en posiciones incómodas durante varias horas. “Esta curva es bastante plana y nos quedamos sin cuello todas. Compramos unos cuellos que son para viaje, pero bien mullidos, porque estábamos sin cuello directamente. La posición es muy complicada”, cuentan entre risas.

El equipo de restauración completo está conformado íntegramente por mujeres: Eliana Carrillo, Clara Benzo, María Laura Natalucci, Julieta Tedesco, April Orona Coppola y Carolina Velazquez, bajo la dirección de Blanco y Bono.

## Un patrimonio sostenido por la comunidad

La restauración fue financiándose por etapas gracias a aportes de vecinos y fieles de la parroquia. Para el Padre José “Pepe” Lozzia, la recuperación de la cúpula ocupa un lugar especial dentro del proyecto. “Es una de las obras más caras, más importantes por la magnitud, por la altura, por el arte que tiene esa pintura que están restaurando ahora”, afirma. Y agrega: “Es un baluarte de Barracas. Hace bien, aun sin tener fe”.

Si los plazos previstos se cumplen, los trabajos concluirán en los próximos meses. Entonces La Procesión de Santa Lucía volverá a mostrar con claridad una escena que lleva casi un siglo observando Barracas desde lo alto: sus vecinos, sus instituciones y una de las tradiciones más importantes de la historia del barrio.



**FUTBOL VETERANOS  
CATALINAS – LA BOCA**

**TORNEO APERTURA “26”**

**LAS MALVINAS, FUERON  
SON Y SERÁN ARGENTINAS**



**“REPÚBLICA DE LA BOCA”**







**NUESTRO BARRIO !!!!!**

**BARRACAS – CAMINITO – CANCHITA**

**C. AMARILLA – CERVECEROS – CHIPOLA**

**COOPERATIVA – DEFE de CAPI**

**DEL CRUCERO – EL VASQUITO – FRULALA**

**IRALA – LOS AMIGOS – RACING DE LA BOCA**

**VIEJOS SON LOS TRAJOS – WINNERS**

**CULTURA AL SUR**

POR INÉS HAYES

# LA TERNURA Y LA CRUELDAD

**E**n la bajante. La ternura y la crueldad es la nueva muestra del fotógrafo, artista y docente Sergio Pisani que se puede ver en el Museo Quinquela Martín hasta el 12 de julio. La exposición presenta un recorrido por los últimos 25 años de su carrera y reúne fotografías y pinturas sobre el barrio de La Boca, donde vive desde que tiene 2 años. Evitando las manifestaciones pintoresquistas que reproducen la imagen turística del barrio, Pisani revela aquellos costados frecuentemente borrados de las calles boquenses y sus protagonistas, que permiten encontrar belleza y ternura entre los resquicios más profundos de la crueldad.

**-¿Cómo nace tu vínculo con el dibujo y la fotografía?**

-Creo que tanto mi viejo como mi vieja me influenciaron en el dibujo. Creo que ahí está el caldo de cultivo, sumado a que me encantaban las historietas, así que cuando llovía si no podía salir a potrear en el barrio, me quedaba dibujando en unas hojitas finitas que me traía mi abuelo de sobrantes de una imprenta. Con la fotografía

Sergio Pisani es artista. Vive en La Boca y la retrata con sensibilidad a través de la pintura y la fotografía. “El obturador de su cámara se activa ante la injusticia”, dice uno de los textos que acompañan su nueva muestra que puede visitarse en el Museo Quinquela Martín.

fue otra relación, mi viejo era fotógrafo y a veces de chico lo teníamos que acompañar con mi hermano a sostener la segunda luz. La relación con el oficio fotográfico fue raro: me gustaba tomar fotos pero no en fiestas y comuniones. Cuando fui creciendo fui dejando los sociales, y me dediqué a mis hijos, paisajes urbanos y naturales, fotografías de calle, etc.

**-¿Qué significa para vos exponer en el Quinquela?**

-Era una idea que tenía hace años, pero nunca me animaba porque me faltaba "fe" en el proyecto. Fue determinante el encuentro con Víctor Fernández, el anterior director del Museo. Nos cruzamos en la calle, en La Boca, y me dijo que quería que expusiera. Me sorprendió y me dio una gran responsabilidad. Lo más valioso fue que me dio libertad absoluta para exponer lo que quisiera,



sin límites. Lamentablemente, esa apertura cambió drásticamente con la nueva administración.

**-¿Qué esperás que suceda cuando alguien se detenga frente a tus obras?**

-Lo que más deseo es que la gente realmente vea y sienta, que no haga "zapping" con las imágenes. No me interesa tanto que digan "qué lindo". Lo que busco es que las fotos

sean pequeñas ventanas para ver realidades que tenemos a centímetros de la nariz y que a veces elegimos ignorar: desde la belleza de un paisaje sencillo hasta la dramática situación que viven tantas familias, niños, trabajadores y desocupados, producto de políticas crueles que surgen del egoísmo. Sé que una muestra no cambia el mundo, pero es mi granito de arena en una lucha que, sin duda, debe ser colectiva.

“Es un artista del dolor y la belleza. En sus fotos, en sus pinturas hay un punto de vista casi excluyente: el que registra y, más aún, testimonia el padecimiento de aquellos a quienes les tocó habitar el lado desfavorable de la crueldad. Y, sin embargo, su ojo, su mano, siempre dan con eso tan inasible y esquivo que llamamos belleza”, define Pedro Lorenzo Lespada en uno de los textos que acompañan la muestra. El otro curador, Humphrey Inzillo, periodista cultural y amigo de Pisani, describe: “En su obra, escribe Inzillo, convive una composición plástica rigurosa con una emotividad visceral, acaso una de sus características más sobresalientes”.

**Dónde y cuándo**  
La muestra puede visitarse hasta el 12 de julio en la Sala Stagnaro del Museo Benito Quinquela Martín, en Av. Pedro de Mendoza 1835, La Boca.

# Pedí el retiro gratuito de los residuos voluminosos.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

## AGUAFUERTES BOQUENSES

## SUR, FUGAZZETA... ¿Y DESPUÉS?

“Llega la primera edición de un festival para el paladar”, anuncia el Gobierno porteño. Durante dos días, La Boca se transforma en el escenario ideal del Fugazzeta Fest, una iniciativa privada que promociona la pizza que crearon los inmigrantes italianos hace un siglo, pero con pizzerías de otros barrios y para turistas locales y extranjeros. ¿Quién gana?

POR CHICHO Y ELI

En redes sociales aparece un video que arranca con un plano de nuestros dos puentes, le siguen imágenes aéreas de Caminito, la calle Iberlucea, la Bombonera y sobre ese telón un tango bajito y una voz que anticipa que “algo se está cocinando en La Boca”. Funde en negro y letras blancas dicen “Fugazzeta Fest – 23 y 24 de mayo”.

En un primer momento parecía una buena idea, hasta que las preguntas inevitables comenzaron a rodar: ¿Quién lo organiza? ¿Qué impacto tendrá para el barrio? ¿Quiénes podrán disfrutar de este evento? ¿Quién gana con esto?

Es que últimamente, cada vez que nos enteramos de una novedad en el barrio, esta pregunta se torna obligatoria: ¿Quién gana? Y el motivo es que desde hace algunos años una lógica mercantilista y expulsiva está copando distintos puntos estratégicos del barrio, como los alrededores de la cancha, Caminito, la calle Necochea, a lo que ahora se suma el intento de privatización de la ribera. Y esta lógica no llega sola, sino que es el propio Gobierno de la Ciudad el que la promueve y la impulsa. Como este festival. Organizado por privados –como Almacén porteño y Jorge D’Agostino– pero con el apoyo oficial del Gobierno porteño. Todo bajo una estética y un ambiente palermitano, muy alejados de la identidad popular boquense.

**“A mí déjame en mi barrio”  
(Francisco Amor en la voz de  
Edmundo Rivero)**

El barrio de Palermo fue punta de lanza en este proceso de “puesta en valor”. Basta con recorrer archivos fotográficos y testimonios de vecinos y

vecinas para darse cuenta de cómo su barrio cambió de piel a partir de la década del ‘90. Donde había talleres mecánicos, fábricas, viviendas de clase media laburante, afloran proyectos inmobiliarios exclusivos, propuestas gastronómicas para pocos y un sin fin de turistas serpenteando las calles.

Como el negocio parece ser rentable, la epidemia gentrificadora fue copando los barrios cercanos: Villa Crespo, Chacarita, Colegiales, Paterナル y la lista sigue.

Como todo proceso del capital, la gentricación no es una acción que va en un sólo sentido, sino que es múltiple y coral. No le alcanza con desalojar y levantar edificios, necesita que su acción esté enmarcada en proyectos más amplios que incluyen renombrar zonas del barrio (como los distintos Palermos) para ir brindando mayor exclusividad a sus futuros habitantes, inundar de comercios nuevos que desplazan a los históricos –como es el caso de la proliferación de los cafés de especialidad– y el moño: una narrativa que instala que todas estas acciones “abonan” a la identidad del barrio.

**Dime de dónde vienes**

A medida que pasaban los días y se acercaba el “Fugazzeta Fest”, la propuesta en homenaje a la creación de Juan Banchero fue tomando una impronta distinta a la que explicó uno de los organizadores en las redes sociales: “el evento está realizado por gente que vive y trabaja en el barrio, que ama el barrio y quiere poner en valor su patrimonio gastronómico, clave para la cocina porteña”. El evento era de entrada gratuita y vendía “combos anticipados” por portalentradas.



com. Proponía dos recorridos distintos: el principal y más convocante era el del “predio”, en la esquina de Iberlucea y Suárez, donde se instalaron puestos de pizzerías “invitadas” que llegaron de otros barrios, como Burgio, Fugazi, Roma del Abasto, El Padrino, Pizza Zèn y Antonito. Durante dos días, por allí pasó gente –la mayoría turistas extranjeros y locales– que además de pagar una porción de fuga, una fainá y una bebida de 15 a 18 mil pesos, participó de charlas, música en vivo y el espectáculo de la murga Los Amantes de La Boca. Al otro recorrido los organizadores lo llamaron –y diferenciaron– como “circuitito barrial” e incluía algunas pizzerías y comercios de La Boca como La Perla de Caminito, Café Proa, Banchero, Augusto y Los Campeones de Barracas.

**“Crear nuevos mundos sin salir de ellos”  
(Benito Quinquela Martín)**

Al volver al anuncio del organizador por redes sociales, no podemos evitar pensar en los feriantes de Vuelta de Rocha expulsados de su lugar histórico para que el Bar La Perla instale más mesas. O en lo lejano que resulta el Museo PROA y su café para las y los vecinos. En este contexto y detrás de una supuesta puesta en valor del barrio, parece evidente que esta propuesta abona a una forma de estar en el barrio que tiene más que ver con la creación de circuitos turísticos que con la pertenencia, la identidad y su historia.

La Boca tuvo su momento como lugar de referencia gastronómica y cultural y no fue dejando de lado al barrio sino nutriéndose de él. Las cantinas de la calle Necochea

fueron lugar de festejo, reunión y celebración. Al mismo tiempo que generaban trabajo, las milongas y espacios donde se bailaba y tocaba música en vivo eran organizadas por los mismos vecinos y vecinas, incluso los murales y obras de arte que todavía podemos ver por las calles de nuestro barrio fueron hechas por artistas que vivían y viven en La Boca. El barrio supo crecer gracias a su gente y no a pesar de ella.

Walter Chao, vecino nacido y criado en el barrio, nos trae una imagen del cotidiano barrial: “Hace 65 años solía ir a Banchero a comer unas pizzas de cebolla que se hacían hasta las 10 de la mañana. Una vez que pasaba ese horario, se regalaban las porciones sobrantes a los pibes que se acercaban a la pizzería. Recuerdo también que en otras dos ocasiones, 1964 y 1965, cuando Boca salió campeón, luego de vender una cantidad de pizzas regalaban el resto pagando solo la bebida”. Esto que nos cuenta Walter es uno de los tantos testimonios que dan muestra de la relación entre los comercios del barrio y su gente en un momento en que crecía económica y culturalmente día a día.

Muchos vecinos y vecinas creemos que el camino es “generar desarrollo económico, trabajo y turismo a partir de la riqueza cultural, la identidad barrial y el patrimonio histórico del barrio”, como plantean las familias de la Mesa Vecinal La Boca en su proyecto de integración Paseo de la Cultura. Y tenemos la certeza de que es posible porque esa es la historia de nuestro barrio.